

**Congreso «Sociedad plural, nueva transmisión»
con motivo del 50.º
Aniversario del Instituto
Internacional de
Catequesis y Pastoral
«Lumen Vitae». Bruselas,
16-19 de abril de 2008**

José María Pérez Navarro

Hace cincuenta años, el padre Delcuve, junto a otros compañeros jesuitas, atendiendo a las resoluciones de la Sesión Internacional de Catequesis de Amberes (1956) crearon un centro de formación para los responsables de la catequesis de carácter internacional llamado «Lumen Vitae». A lo largo de este año 2008 se han programado varios actos conmemorativos del cincuentenario destacando, entre todos, el congreso celebrado en Bruselas del 16 al 19 de abril y que llevaba por título: «Sociedad plural, nueva transmisión».

OBJETIVOS Y PARTICIPANTES

El congreso tenía como objetivo fundamental suscitar la reflexión sobre la transmisión de la fe en una sociedad tan plural como la europea. Para llevar

a cabo el programa se contó con la presencia de colaboradores del propio centro y también con expertos internacionales de lengua francesa. Unas 300 personas participaron en las jornadas entre los alumnos y ex alumnos de «Lumen Vitae» y otras personas interesadas de diferentes países.

TESTIMONIO PRELIMINAR: JEAN CLAUDE GUILLEBAUD, PERIODISTA

La víspera del inicio del coloquio nos juntamos una 150 personas en un centro parroquial de Bruselas para escuchar la conferencia inaugural de Jean Claude Guillebaud, escritor y periodista que acababa de publicar una obra titulada *Comment je suis redevenu chrétien* (2007), donde cuenta su conversión al cristianismo. Nacido en 1944 en Argelia, regresa a Francia donde frecuenta la escuela laica y republicana. Con 18 años se aleja de la Iglesia sin agresividad. En torno al famoso mayo del 68 deja sus estudios de Derecho y se hace periodista del periódico *Sud-Ouest*. Vive los horrores de la guerra como testigo de las grandes batallas en Biafra, Vietnam, Pakistán, Camboya, etc. Como gran reportero del famoso periódico *Le Monde* sigue los conflictos de Oriente Próximo, Líbano, Irán, cuerno de África. Con sus reportajes descubre hasta dónde puede llegar la barbarie humana. En 1982 decide dejar el periodismo para tomar distancia y poder reflexionar sobre el gigantesco cambio histórico del mundo actual: la mundialización, la liberación de los mercados de capitales, la pérdida del poder de las naciones frente a los poderes económicos, la era de la informática, la era de las biotecnologías que suscitan problemas éticos sin precedentes. Nombrado director literario de las Editions du Seuil, responsable de ciencias humanas, tendrá la ocasión de encontrar a grandes autores literarios y grandes pensadores. Asiste a la encrucijada de múltiples saberes que se preguntan por el futuro de la humanidad. Durante 14 años está en contacto con todos los pensadores y escritos y llega a la conclusión de que el Evangelio es el gran tesoro. Los valores modernos se encuentran ya en el mensaje primitivo del cristianismo. Los ideales de igualdad, de libertad, de progreso son ideas que hoy, sin duda, han sido laicizadas pero que en

su raíz han surgido del cristianismo. Su conversión al cristianismo ha venido no de una experiencia emotiva o sentimental, sino desde su pensamiento y racionalidad.

ESTRUCTURA DEL CONGRESO

Una vez comenzado el coloquio, la estructura del mismo tenía una cierta lógica. El primer día consistía en comprender la sociedad plural en la que nos encontramos y ver qué podemos hacer para transmitir la fe. El segundo día hacer una relectura teológica de la situación, con perspectiva pastoral y el tercer día llegar a puntos prácticos y concretos con vistas a la acción catequética. Por las tardes, el congreso optó por el trabajo en diversos talleres, nueve en total.

APROXIMACIÓN SOCIOLÓGICA

El primer día dedicado a la aproximación sociológica, contamos con la presencia de dos sociólogos. El primero, Olivie Servais, ha hecho una lectura del estudio «barómetro religioso 2008» de la Bélgica francófona. Podemos destacar algunos datos que quizá sean similares a los datos con los que en estos momentos nos encontramos aquí en España. Entre otros puntos de su estudio podemos destacar: se asiste a un crecimiento del individualismo; en un mundo incierto, la relación con los más cercanos es fundamental; hay una gran desafección institucional y política, lo religioso se puede construir al margen de las instituciones religiosas; la sociedad adopta actitudes de tolerancia y antidogmatismo, al mismo tiempo se resalta un crecimiento del pragmatismo y consumismo de creencias (el individuo tiene necesidades de experimentar); el mundo político es incapaz de ofrecer proyectos interesantes; a medida que el nivel educativo de la persona es mayor, las convicciones religiosas se ponen más en duda; la mitad de las personas encuestadas manifiestan su preocupación por la transmisión de valores y convicciones religiosas; la familia aparece como

un lugar importante de transmisión, y esto se destaca más en la relación existente entre abuelos y nietos; la escuela sigue teniendo un papel importante como transmisora de la fe.

Vistos estos datos, Servais indica que tres factores son favorables para la transmisión de la fe: la experimentación, los testigos que hacen pensar (Jean Vanier, Frère Roger, etc.) y que el mensaje sea entendible y razonable (no a los criterios de autoridad).

Sophie-Hélène Trigeaud comparó el barómetro religioso 2008 con encuestas similares realizadas en los Estados Unidos y en Francia donde se manifiestan dos tendencias divergentes: la búsqueda de la religión por una parte y el creciente número de personas sin religión de origen. Recalcó muy fuertemente la importancia de la familia como lugar de transmisión de la fe.

RELECTURA TEOLÓGICA CON PERSPECTIVA PASTORAL

El segundo día dedicado a la pastoral tuvo una importancia muy destacada la intervención de monseñor Albert Rouet, arzobispo de Poitiers. Con una apertura sorprendente nos compartió sus convicciones de pastor de una diócesis en contexto plural. Puso en evidencia la preponderancia del deísmo en muchos de nuestros contemporáneos, un deísmo que tiene las características siguientes: creencia en un Dios milagrero; creencia en la inmortalidad del alma separada del cuerpo; bautismo, matrimonio, funeral como ritos fundamentales de la existencia, religión como garantía del orden moral. Este deísmo ha reemplazado al cristianismo debilitándolo y provocando la crisis en la que en estos momentos nos encontramos. No nos encontramos en una crisis del cristianismo, nos encontramos en la crisis del deísmo.

En esta situación tan plural, una misma solución pastoral no es buena para todas las realidades. No podemos pensar ya en una pastoral única, idéntica para todos en contextos tan diversos.

Otra pluralidad, decía Rouet, es la pluralidad en paralelo. Hablamos de un contexto donde el mundo rural y el mundo tecnológico no se comunican, son dos mundos paralelos. También a nivel eclesial hay dos mundos paralelos: la secularización técnica y las creencias.

¿Qué hacer ante esta sociedad tan plural? Primero, amar al mundo que nos ha tocado vivir, y después: ganar crédito (el crédito pasa por comprometerse en las causas humanas y en la cultura), responsabilizar (tener confianza en los seglares. Las estructuras de Iglesia que no responsabilicen son estériles. La cuestión fundamental es permitir a cada uno/a ejercer su carisma en beneficio de todos) y dejar memoria en las personas con las que nos encontramos.

Cinco puntos se tienen que trabajar de cara a la pastoral del futuro: si el mundo es plural, es necesario pensar en una Iglesia plural; no es suficiente una religión bien organizada si no hay fe o si la fe no está purificada; saber acoger, no habrá avance pastoral sin hospitalidad compartida y relación profunda con las otras personas.

Philippe Bacq, jesuita, profesor de «Lumen Vitae» y gran impulsor de la llamada «*pastorale d'engendrement*» nos hizo una llamada para poner el Evangelio como centro de nuestra actividad pastoral, es decir, se trata no tanto en transmitir la fe como de estar cerca de los hombres de hoy y permitir a través de la relación y el encuentro que descubran al Dios del Evangelio.

REFLEXIÓN DESDE LA ACCIÓN CATEQUÉTICA

El tercer día del congreso nos permitió ver pistas de acción en el terreno de la catequesis. Gilles Routhier, profesor de catequética de Québec (Canadá) nos recordó que la Iglesia nació en un contexto plural, en diáspora, y allí es donde también surgió la catequesis, bajo la forma llamada catecumenado. En ese contexto, los cristianos daban razón de su fe por la

apología y por el diálogo. El riesgo, hoy, consiste después del periodo de cristiandad de olvidar esta condición de extraños en este mundo. Nuestra catequesis se concibe en muchas ocasiones como si viviéramos ya en un periodo de cristiandad. Debemos renovar y reactualizar el camino catecumenal.

Mil años después, la Iglesia ha conocido otra experiencia de pluralidad con la Reforma. Allí, los cristianos han debido dar razón de su fe a través de la controversia utilizando los catecismos. El estilo adoptado ha sido el de la intransigencia y la polémica. Este clima de controversia ha provocado desequilibrios y una utilización desmesurada de lo nocional y dogmático. Esta herencia catequética del Concilio de Trento ha perdurado hasta el Concilio Vaticano II.

Estos dos momentos de la historia de la Iglesia nos lleva a sacar algunas lecciones: en los dos momentos se hace un gran esfuerzo intelectual para hacer inteligible la fe. ¿Cómo hacer comprensible y plausible la fe en el contexto actual? Unos lo hicieron a través del catecumenado y la apología; otros, a través de la controversia y el catecismo. ¿Y hoy? No basta hoy sólo lo afectivo, lo emotivo, lo pedagógico, hace falta el desafío de la inteligencia de la fe. En los dos momentos se utilizaron una serie de métodos y estilos (catecumenado y catecismo)... y ¿hoy? Routhier dice que el método y el estilo debe ser el propuesto por el Concilio Vaticano II, el Concilio tenía obsesión por el otro, por el encuentro y el diálogo. Su estilo no era defenderse contra las herejías, sino dirigirse al otro.

Para realizar esta tarea de fondo nos ofreció cuatro elementos de apoyo: 1. La Palabra de Dios como fundamento. 2. La vida comunitaria como lugar clave de futuro. 3. La Eucaristía como expresión de la fe cristiana. 4. El testimonio como finalidad y modalidad.

Henri Derroitte, profesor de «Lumen Vitae» y antiguo director nos presentó la conferencia titulada «Reinventar la catequesis en un contexto plural», y nos hizo una aguda presentación de la realidad catequística con sus

paradojas: se habla de catequesis intergeneracional, iniciática, de camino, y se sigue haciendo lo contrario. Los sacramentos de iniciación se convierten en sacramentos de conclusión, no se da la prioridad a la catequesis de adultos, se habla de catequesis intergeneracional pero los padres continúan interesándose por la catequesis de niños como si se tratase de una fiesta infantil. Se quiere una catequesis iniciática basada en la vida comunitaria, pero se hacen reagrupaciones de parroquias, abandonando los lugares de proximidad. Se pregunta: ¿Cómo podremos poner todas las esperanzas en comunidades que ya no manifiestan vitalidad? Debemos pensar la catequesis precisamente como vehículo, como levadura para renovar el conjunto del tejido comunitario

La transmisión de la fe es muy compleja porque requiere acción y palabra. No se puede transmitir lo que no se vive. No hay transmisión sin testimonio y donde alcanza su mayor prioridad es en la comunidad.

Para reinventar la catequesis nos habló de cuatro tareas prioritarias: 1. Cada comunidad debe procurar las cuatro dimensiones fundamentales (*koinonia, diaconia, martyria y liturgia*). 2. La eclesialidad. Lo importante no es la lógica de la territorialidad geográfica sino la vitalidad de los lugares de encuentro. 3. Los sacramentos de iniciación. Revisar el orden de los sacramentos de iniciación, volver al orden tradicional ayudará a una nueva dinámica catequética. 4. La catequesis por sí misma. Que sea una experiencia de Iglesia, no sólo un espacio de la palabra sino un espacio de autenticación de la palabra.

Y de cinco orientaciones pedagógicas: pedagogía del testimonio (ayudarse de los testimonios que aparecen en la historia de la Iglesia y su propio testimonio), pedagogía de la hospitalidad dialogante (entrar en conversación con los destinatarios), la pedagogía de la narración (no se parte de tener muchas verdades, se habla de compartir experiencias), la pedagogía del compromiso (se trata de hablar con palabras que lleven al compromiso) y la pedagogía global (debe tocar todas las dimensiones del ser humano).

TRABAJO EN SEMINARIOS

Por las tardes, el congreso optó por el trabajo en diversos seminarios, nueve en total: transmitir la fe en las nuevas estructuras pastorales; en el corazón de las celebraciones, a los jóvenes de hoy; en las escuelas; en otros contextos religiosos; repensar la catequesis desde el modelo catecumenal; elaborar un proyecto diocesano de catequesis; comprender la profesión de fe y transmitir el kerigma y... ¿privilegiar el anuncio o la vida en comunidad? No me voy a detener en explicar cada uno de ellos, para mayor información se puede consultar (en francés) la página web del Instituto «Lumen Vitae».

Han sido unos días de intenso trabajo en «Lumen Vitae», con pistas muy interesantes de cara al futuro. Las actas del congreso aparecerán publicadas en la revista *Lumen Vitae* del mes de septiembre y si alguien desea consultar los resúmenes de estas conferencias puede encontrarlos en la magnífica página web del Instituto: www.lumenvitae.be.